



2 de Julio

Hablando claramente

LECTURA BÍBLICA: LUCAS 3:8-14

“Haced pues frutos dignos de arrepentimiento...” v.8

Estábamos en un tipo de “competencia informal”. Era una reunión de amigos en un pequeño pueblo. Disfrutábamos un lugar lleno de árboles, con temperatura agradable y el canto de las aves era la “música para deleitarse”. No tengo que convencerles que amé ese lugar. La competencia consistía en ver las hojas de árboles frutales y decir a cuál tipo de árbol correspondía. Identificar hojas no es mi punto fuerte, así que perdí.

Estando Juan el bautista en su misión de predicación, las multitudes se acercaban para escucharlo y que los bautizara. El llamado al arrepentimiento genuino y llevar una manera de vivir congruente con dicha acción estaba en el corazón de este mensaje. Igual que hoy, la gente buscaba establecer la manera de ser piadoso (cristiano en nuestra época), según sus criterios.

Frente a la pregunta de la gente sobre que harían para vivir según el verdadero mensaje, Juan responde a cada uno según el ámbito donde funcionaban cotidianamente:

El que tiene, que de al que no tiene, no cobren mas de lo que la ley impositiva dice, no extorsionen, ni calumnien y conténtense con su salario. Estas palabras adquieren mucho sentido hoy, pues continúa sucediendo como en el tiempo de Juan. El arrepentimiento sin fruto que lo valide queda en cuestionamiento y se diluye su poder.

Los que ven desde fuera quedan llenos de dudas (tal como yo en la prueba de identificar el árbol por las hojas). Si decimos que seguimos a Jesús, mostremos con nuestros hechos que hay verdad en estas palabras.

Dulce Pascual, República Dominicana



Seguir a Jesús, una decisión que produce el fruto de arrepentimiento